EL QUIJOTE COMO MECANISMO INTERTEXTUAL EN EL MICRORRELATO

BELÉN MATEOS BLANCO

1. INTRODUCCIÓN

Aunque a simple vista parece que apenas pueda existir conexión entre la novela de caballerías por antonomasia y el género del microrrelato, a continuación vamos a ver cómo existe un diálogo permanente entre esta obra del siglo XVII y un género tan vinculado a la posmodernidad como es el microrrelato.

El microrrelato es a día de hoy objeto de controversia entre los estudiosos de la literatura y los cultivadores de este tipo de textos que tratan en algunos de asignarle la etiqueta de cuento, y en otros dotarle de independencia genérica absoluta. De cualquier modo, la brevedad, identificada con múltiples términos como minificción, microcuento, hiperbreve y un largo etcétera, marcan la característica primigenia de los textos que nos ocupan y a los que nos referiremos como microrrelatos.

Derivados precisamente de esta extrema brevedad surgen otros rasgos también inherentes al género, tales como la concisión o el valor de la elipsis y los que más nos conciernen a partir de este momento: la intertextualidad, unida necesariamente a la idea de un lector competente que favorecerá un pacto tácito de lectura entre autor y lector.

2. INTERTEXTUALIDAD Y MICRORRELATO

El concepto de intertextualidad introducido por Julia Kristeva se entiende en su sentido más amplio como una relación de reciprocidad entre dos textos; esto se traduce en que existe una relación entre ambos en un plano que trasciende el texto como unidad cerrada.

El uso de la intertextualidad en el microrrelato, siguiendo la concepción de Kristeva, no es por tanto nada baladí. La elipsis, que favorece la libre interpretación de estos textos por parte del lector, necesita ser contrarrestada con la aportación de datos explícitos que lo ubiquen en el cauce deseado por el autor, y uno de los recursos para conseguirlo es utilizar referencias literarias. Estas alusiones facilitan consecuentemente el carácter micro de estos textos al evitar concretar en la escritura del texto ciertos conocimientos presupuestos gracias al bagaje literario del lector, y que garantizan a su vez la concisión buscada para el autor.

La intertextualidad en el microrrelato pone en relevancia la importancia del pacto de lectura entre autor y lector. El buen autor de microrrelatos se supone consabido en el manejo de los mecanismos que provocarán un efecto de lectura casi poético en el lector, este por su parte debe poseer unos conocimientos lectores enciclopédicos, un afianzado acervo cultural que hagan saltar los mecanismos dispuestos cuidadosamente en el texto por el autor.

El objetivo o el efecto que el autor pretende causar en el lector haciendo referencia a una obra, personaje, o pasaje concreto de una novela puede ser de lo más variado. En ocasiones puede ser simplemente la de su rescritura, en otras dotarle de otro final, mostrar otras cualidades de un personaje desconocidas hasta el momento por el lector, incluso la sátira, la ironía o la crítica.

Según lo expuesto anteriormente para que el diálogo intertextual pueda efectuarse con éxito, autor y lector deben compartir un caudal cultural. Por este motivo temas como la mitología clásica, los cuentos populares, *La Biblia* y las obras cumbres de la literatura universal, entre las que se encuentra *El Quijote,* son susceptibles de encajar a la perfección en esta construcción intertextual del microrrelato.

3. *EL QUIJOTE* COMO FUENTE DE INTERTEXTUALIDAD EN EL MICRORRELATO

Establecidas las conexiones entre la intertextualidad y el microrrelato veamos como este tándem propicia un vínculo más que afianzado entre la narrativa breve y la novela cervantina. El diálogo o juego intertextual puede producirse a través de varias fórmulas, que rara vez aparecen de forma aislada, sino que suelen combinarse unas con otras con el fin de reforzar su efecto. Para acotar el estudio de estas relaciones proponemos un análisis del texto a diferentes niveles, partiendo del concepto de intertextualidad de Gérard Genette en su libro *Palimpsestos, El Quijote* es el hipotexto que inspira los microrrelatos hipertextuales que explicaremos y ejemplificaremos a continuación:

3.1 El título como elemento paratextual

De nuevo la brevedad como característica originaria marca la pauta para entender la importancia del título en el microrrelato; este debe aportar contenido esencial para la comprensión del texto, la concisión, propia del microrrelato comienza por tanto en el título. Este paratexto no sólo aporta significado semántico previo a la lectura del texto, sino que en muchas ocasiones el microrrelato se convierte en un texto circular cuyo final se desentraña gracias precisamente al título.

A continuación un escrito de Franz Kafka:

> LA VERDAD SOBRE SANCHO PANZA
>
> Sancho Panza, que por lo demás nunca se jactó de ello, logró, con el correr de los años, mediante la composición de una cantidad de novelas de caballería y de bandoleros, en horas del atardecer y de la noche, apartar a tal punto de sí a su demonio, al que luego dio el nombre de don Quijote, que este se lanzó irrefrenablemente a las más locas aventuras, las cuales empero, por falta de un objeto predeterminado, y que precisamente hubiese debido ser Sancho Panza, no hicieron daño a nadie. Sancho Panza, hombre libre, siguió impasible, quizás en razón de un cierto sentido de la responsabilidad, a don Quijote en sus andanzas, alcanzando con ello un grande y útil esparcimiento hasta su fin.
>
> Franz Kafka

En este microrrelato podemos ver en la práctica el primer procedimiento intertextual. Para ubicar al lector en el contexto de la obra cervantina el autor apela en el título directamente a la figura de Sancho Panza, a partir de este momento el lector activa sus conocimientos sobre *El Quijote* para intentar comprender el sentido del texto que tiene delante. Tras su lectura, captamos que la finalidad del uso de la intertextualidad en este microrrelato responde a mecanismos humorísticos *cuasi* irónicos, jugando con la inversión de los papeles de los personajes y fagocitando la figura de Miguel de Cervantes que se fusiona con la de Sancho. Esta alteración de los roles entre Quijote y Sancho hace que las verdades absolutas de cada uno queden intercambiadas y de este modo lo haga también la versión canónica de la obra.

3.2 Imitación del estilo del Siglo de Oro o la prosa cervantina

La imitación del estilo literario de *El Quijote* en el microrrelato resulta muy llamativa y fácilmente reconocible por el lector gracias al contraste que existe entre el lenguaje propio del XVII y la denominada lengua viva. La discordancia resulta aún más desconcertante si valoramos además la distancia entre el subgénero clásico de las novelas de caballerías y el microrrelato, actualmente objeto de polémica debido a la falta de acuerdo respecto a su autonomía como género literario. Concretando aún más, las primeras líneas de *El Quijote* constituyen un recurso muy manido en el juego de la intertextualidad. En el microrrelato que leeremos a continuación la simulación quijotesca se produce ya en el título que recuerda a su primer capítulo "Que trata de la condición y ejercicio del famoso hidalgo don Quijote de la Mancha". El cuerpo del texto apenas aporta con-

tenido respecto al comienzo de *El Quijote*, sin embargo, la conversión de la narración original en un texto dialogado genera un original intertexto.

QUE TRATA DE LA INDAGATORIA AL INGENIOSO CABALLERO DON MIGUEL
— ¿Lugar?
— De la Mancha.
— ¿Nombre?
— No quiero acordarme.
— ¿Por qué?
— No sé. No quiero.
— ¿Apellido?
— Hidalgo.
— ¿De cuáles?
— De los de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor...
— Gracias, eso es todo.
— …una olla de algo más vaca que carnero, salpicón las más noches…
— ¡Basta! ¡Basta!
— …algún palomino de añadidura los domingos…
— ¡Basta! ¡BAS-TA! Que siga el próximo caballero.

José Cardona López

3.3 Alusión a obras o personajes de otras obras de la literatura universal

Del mismo modo que *El Quijote* es una obra proclive para las relaciones intertextuales, también lo son otras muchas obras que forman parte del canon de la literatura universal. El hecho de que los creadores de ficción breve recurran a estas obras no es solo una cuestión de querencia hacia la escritura de microrrelatos intertextuales, sino que es también una manera de homenajear en unos casos y criticar en otros a sus autores.

LA METAMORFOSIS, SEGÚN MIGUEL DE CERVANTES

En un barrio de Praga de cuyo nombre no quiero acordarme, no ha mucho que vivía un joven viajante de comercio de los de camisa semanaria, corbata manchada de sopa y zapatos polvorientos. Es pues de saberse que este sobredicho viajante, en los ratos en que no andaba vendiendo, que eran los más del año, se daba a leer libros de entomología, ciencia que trata de los insectos, con tanta afición y gusto que olvidó de todo punto su trabajo y leyendo se le pasaban las noches de claro en claro y los días de turbio en turbio. Y, rematado ya su juicio con tales lecturas, vino a dar en el más extraño pensamiento en que jamás dio loco en el mundo, y fue que le pareció convenible y necesario, para escapar al fisco y a los acreedores, convertirse en un escarabajo...

José de la Colina

Este microrrelato aúna los tres mecanismos analizados hasta el momento. En este caso la adecuación de la intertextualidad a cada uno de los textos originales resulta prodigiosa. El título como paratexto ya nos adelanta lo que podría ser una versión de la obra de Kafka en prosa cervantina, sin embargo José de la Colina no solo adapta el inicio de *El Quijote* a la descripción de Gregor Samsa, sino que es capaz de mimetizar temporalmente ambas historias para equiparar la transformación del protagonista de *La Metamorfosis* en escarabajo a la de Alonso Quijano en el ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha.

3.4 Continuación de la novela de Miguel de Cervantes

Otro de los mecanismos intertextuales más destacados es la continuación de las hazañas de don Quijote, el autor se plantea en la construcción de este tipo de textos que la novela *El Quijote* no concluye con su lectura tradicional. El planteamiento de esta hipótesis ha trascendido los límites de la narrativa breve, y algunos autores como Andrés Trapiello lo han desarrollado a lo largo toda una novela: "*Al morir Don Quijote"*. José María Merino plantea en este microrrelato otro final para la obra de Miguel de Cervantes:

> LA CUARTA SALIDA
>
> El profesor Souto, gracias a ciertos documentos procedentes del alcaná de Toledo, acaba de descubrir que el último capítulo de la Segunda Parte de *El Quijote* – "De cómo Don Quijote cayó malo, y del testamento que hizo y su muerte"- es una interpolación con la que un clérigo, por darle ejemplaridad a la novela, sustituyó buena parte del texto primitivo y su verdadero final. Pues hubo una cuarta salida del ingenioso hidalgo y caballero, en ella encontró al mago que enredaba sus asuntos, un antiguo soldado manco al que ayudaba un morisco instruido, y consiguió derrotarlos. Así, los molinos volvieron a ser gigantes, las ventas castillos y los rebaños ejércitos, y él, tras incontables hazañas, casó con doña Dulcinea del Toboso y fundó un linaje de caballeros andantes que hasta la fecha han ayudado a salvar al mundo de los embaidores, follones, malandrines e hipedutas que siguen pretendiendo imponernos su ominoso despotismo.
>
> José María Merino

3.5 Focalización de la historia en otro personaje

El siguiente juego intertextual consiste en variar el punto de vista del lector. En la lectura tradicional de la obra la experiencia lectora se sitúa bajo la perspectiva de las vivencias del protagonista, y en contadas ocasiones en la de su escudero Sancho. Sin embargo, sólo conocemos de los personajes secundarios lo que don Quijote quiere mostrarnos de ellos, no somos capaces de acceder más allá de rol que juegan en las aventuras

del hidalgo. Son muchos los microrrelatos que han tratado de reconstruir la identidad de algunos de estos personajes, Teresa Panza o Dulcinea del Toboso protagonizan la mayoría de ellos, tal y como ilustran estos textos del autor Marco Denevi:

REALISMO FEMENINO

Teresa Panza, la mujer de Sancho Panza, estaba convencida de que su marido era un botarate porque abandonaba hogar y familia para correr locas aventuras en compañía de otro aún más chiflado que él. Pero cuando a Sancho lo hicieron (en broma, según después se supo) gobernador de Barataria, Teresa Panza infló el buche y exclamó: ¡Honor al mérito!

Marco Denevi

LA MUJER IDEAL NO EXISTE

Sancho Panza repitió, palabra por palabra, la descripción que el difunto don Quijote le había hecho de Dulcinea.

Verde de envidia, Dulcinea masculló:

- Conozco a todas las mujeres del Toboso. Y le puedo asegurar que no hay ninguna que se parezca ni remotamente a esa que usted dice.

Marco Denevi

3.6 Reescritura del planteamiento de la obra

Cualquier lector de *El Quijote* sabría discernir sin mucho esfuerzo cómo se desarrolla la trama principal de la novela de Cervantes. Este juego intertextual propone nuevos planteamientos a los expuestos en el texto original, introduciendo una serie de hipótesis que al resolverse modifican el devenir de la historia como ejemplifica el microrrelato de David Lagmanovich:

EL OTRO QUIJOTE

En realidad hubo dos Quijotes, aunque los críticos españoles no hayan querido aceptarlo. Quizá hubo una insuficiente lectura del texto, o bien les dio vergüenza aceptar que Cervantes, espíritu burlón, introdujera junto al personaje verdadero uno apócrifo. Porque es evidente que el don Quijote alojado en el palacio de los duques, el que rechaza con comedidas palabras el ofrecimiento de su persona que hace la doncella Altisidora y entretiene sus horas tañendo un laúd, no es el mismo que salió de su aldea manchega, lanza en ristre, con la sola compañía humana de su fiel escudero Sancho Panza. ¿Dónde se ha visto que un caballero español rechace a una damisela cortesana? Y esa afeminada musiquita del laúd, ¿tiene algo que ver con el abierto viento de la llanura, la rudeza de los bosques, la desolación de las aldeas, la poderosa humanidad de los campesinos españoles? No: algún cortesano se hizo pasar por don Quijote, para desconcierto de Sancho y burlona satisfacción del duque. El falso Quijote desaparece en el espacio exterior al palacio, y ciertamente no es él quien muere, consumido por la fiebre, después del triste regreso a la aldea.

David Lagmanovich

Lagmanovich en su microrrelato, pone en tela de juicio la figura de Don Quijote argumentando una serie de enmiendas que desembocan en la teoría de la existencia de un don Quijote apócrifo. Es el único modo que el autor encuentra para justificar algunas actitudes del hidalgo que resultan impropias del personaje que partió de la Mancha y que desde luego no es el mismo que muere a su regreso a la aldea.

3.7 Episodios más representativos de la obra

Sin duda alguna el episodio de los molinos es uno de los representativos de la obra objeto de estudio, por eso precisamente, han sido muchos los autores que se han aventurado a reescribirlo:

POR VENTURA

Atacó a los molinos de viento. Y cayó herido un gigante.

Marcial Fernández

Las reinterpretaciones de este fragmento quijotesco juegan con la inversión de la realidad y la ficción: ¿qué es lo real y qué es lo imaginario? Este planteamiento lleva implícita la idea de que quizá la locura de don Quijote no sea tal, así lo han planteado otros autores como Javier Tomeo a través de la figura de un padre y su hijo:

HISTORIA XXIV

Aldea y páramo. Sol de ocaso. Padre e hijo están sentados en la linde del camino que conduce al cementerio. Sobre la tierra húmeda, los gusanos avanzan gracias a las contracciones de una capa muscular subcutánea.

HIJO: Padre.

PADRE: Dime.

HIJO (Alargando el brazo y señalando el horizonte): Mira aquel molino.

PADRE: ¿Dónde ves tú un molino?

HIJO: Allí.

PADRE: Aquello no es un molino, hijo.

HIJO: ¿Qué es, entonces?

PADRE: Un gigante.

HIJO: ¿Un gigante?

PADRE: No hay duda. Fíjate bien. Ahora está quieto, oteando el paisaje. Pero dentro de un momento se pondrá a caminar y a cada zancada avanzará una legua.

HIJO (Tras un intervalo de silencio): Padre.

PADRE: Dime.

HIJO (Con voz compungida): Yo no veo que sea un gigante.
PADRE: Pues lo es.
HIJO: ¿Un gigante con puertas y ventanas? ¿Un gigante con tejas y aspas?
PADRE: Un gigante.
HIJO (Tras una pausa): Padre.
PADRE: Dime.
HIJO: Yo solo veo un molino.
PADRE: ¿Cómo? ¿Un molino?
HIJO: Sí, un molino. El mismo de siempre.
PADRE (Con voz grave): Tomás.
HIJO: ¿Qué?
PADRE (Volviendo lentamente la cabeza y mirando en derechura a los ojos del hijo): Me preocupas.

Silencio. Padre e hijo permanecen inmóviles sin cambiar ya más palabras. Llega por fin la noche y la luna se enciende.

Javier Tomeo

3.8 Modificación del espacio-tiempo

Una de las fórmulas intertextuales más originales consiste en variar el cronotopo en el cual se desarrolla *El Quijote*. El protagonista de la historia se desplaza a través del tiempo y del espacio para reaparecer por ejemplo en Hiroshima con la caída de la bomba atómica en el microrrelato de Carlos M. Gutiérrez "Viento del sur", o en su propio aniversario en el Diego Muñoz Valenzuela:

DON QUIJOTE 2005

1

Don Quijote resucita para celebrar sus cuatrocientos años. Recorre el mundo dando conferencias que coronan los múltiples homenajes del mundo hispanoamericano. No sabe qué hacer con tantos viáticos y honorarios, y los acumula en los bolsillos de su traje de lino beige. Aburrido del constante acoso de admiradores y estudiosos, escapa por la puerta de servicio del lujoso hotel de turno y entra a una hamburguesería. Con tantos cócteles y cenas de celebración ha engordado visiblemente. Han tenido que confeccionarle sucesivas armaduras que se adapten a la creciente barriga. Con un fajo de dólares apretado entre sus dedos, se ubica en la fila más corta, evaluando doblar las raciones de queso y papas fritas. «La que se ha perdido Sancho por no acompañarme», murmura y comienza a engullir su italiana especial.

Diego Muñoz Valenzuela

3.9 Cervantes como protagonista del mecanismo metaliterario

El autor de *El Quijote* también se ha convertido en germen para la producción de microrrelatos. Dentro de la variada tematología de la literatura breve, esta recurre con

frecuencia a las dificultades que entraña el oficio de escritor, al temor de enfrentarse a la hoja en blanco, a la falta de inspiración y los problemas derivados de la condensación de la escritura. Si bien el tema metaliterario se identifica con el microrrelato, sus referencias en relación con *El Quijote* lo agudizan:

CERVANTES

En sueños, su mano tullida escribía un Antiquijote.

José de la Colina

El microrrelato "Cervantes" recurre desde el paratexto a la figura del escritor para demostrar, en tan solo una línea, por qué precisamente *El Quijote* se manifiesta como una importante fuente intertextual para el microrrelato. José de la Colina evidencia en su texto la idea de que *El Quijote* nació como un *Antiquijote*, es decir la razón de ser de la novela de Cervantes es puramente metaliteraria y así lo revela en su texto.

3.10 El acto de la lectura de El Quijote

Este mecanismo intertextual se centra en la acción en sí misma que supone la lectura de *El Quijote* como obra literaria, en la materialización de *El Quijote* en una novela tangible a disposición del lector. Podríamos pensar entonces que cualquier novela es susceptible de protagonizar este diálogo intertextual; sin embargo, este juego no actúa solo, sino que lo acompaña otros de los mecanismos expuestos hasta el momento, de ahí su efectividad y su reconocimiento por parte del lector activo requerido por los textos breves:

DE CÓMO EL *QUIJOTE* FUE QUEMADO EN MORANO

"La base esencial de una mente saludable radica en el principio de concreción con que se percibe el mundo». Este tipo de frases grandilocuentes acostumbraba a decir el párroco Pietro Asnoglionne en sus charlas formativas de los sábados en la sala municipal. Su auditorio, formado en su mayor parte por feligreses de la pequeña aldea de Morano, quedaba en suspense, como levitando. Su discurso retórico, acompañado de estudiadas entonaciones y ensayados silencios, actuaba como una especie de hipnosis.

Un día les dijo que iba a hablarles de la famosa novela *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha* de Miguel de Cervantes, pero fatalmente guiado por su férreo principio de concreción máxima, no pasó del inicio. Las cosas sucedieron así: Pietro Asnoglionne abrió el libro con solemnidad y comenzó a leer: «En un lugar de la Mancha…». Es este punto cerró el libro con fuerza y, mirando a los presentes, preguntó: «¿Qué creen ustedes que quiso decir Cervantes con eso de ‹En un lugar de la Mancha?».

Pietro Asnoglionne adoptó en ese instante un aire rígido, se puso de pie, y blandiendo en este instante la novela en la mano derecha, levantó la voz para decir indignado: «Claramente el autor especifica muy poco, una novela con un punto de arranque tan volátil no puede ofrecer sino vaguedades, quizás quimeras, confusión de lenguaje, descontrol de ideas y anarquía. Para la salvación de nuestras almas, este tipo de libros no puede tener otro destino que la hoguera".

Corría el año 2004, el *Quijote* fue quemado en la plaza mayor de Morano.

Julia Otxoa

En este microrrelato de Julia Otxoa, al acto de lectura de *El Quijote* como detonante de la historia, viene acompañado como apuntábamos antes, de otros rasgos quijotescos: la alusión explicita en el paratexto, la mención al título y al autor de la obra en el cuerpo del texto y la tan manida frase que da inicio a la novela cervantina.

El siguiente microrrelato de Alberto Paz alude de forma metafórica a la lectura de la obra, transformándola en ingesta propiamente dicha y vinculándola al episodio de los molinos y los gigantes:

EN LA ÍNSULA PROMETIDA

-¡Abuelo! ¡El tío Rucio se volvió a comer el libro completo del Quijote de la Mancha!
-¡Válgame Dios! ¡Corre hijo y tráeme las pinzas! ¡Ya ves que luego vomita molinos y gigantes y hace todo un tiradero!

Alberto Paz

4. CONCLUSIONES

Es fundamental retomar la idea que planteábamos en la introducción: ¿realmente sería posible encontrar un vínculo justificado entre el microrrelato y *El Quijote* teniendo en cuenta el abismo temporal que existe entre género y novela? La respuesta nos la da Mª del Carmen África Vidal, en "¿Qué es el posmodernismo?":

El artista posmoderno, que ya no cree en su *ego*, ha aceptado con ironía la idea del agotamiento de la imaginación. El arte se crea ahora de forma paródica, mezclando estilos, con *collages* que ya no contienen *passages* (como ocurría en la modernidad) que nos ayuden a pasar de un fragmento a otro y a crear, por tanto, un todo coherente, reflejando así un mundo sin autoridad y sin estructuras. Siguiendo una ley de la historia que Heráclito denominó enantiodromia, el artista se da cuenta de que hoy, para crear algo nuevo, ha de tomar prestado del pasado, algo que se hace con la más descarada irreverencia. (1989:19)

Una vez realizado un sucinto recorrido por las diferentes conexiones intertextuales que manejan algunos de los autores más representativos del género, podemos deducir que la motivación por la cual estos recurren de manera reiterativa a *El Quijote* para construir sus propios textos pueden resumirse fundamentalmente en dos: la primera y más evidente es el gusto de los microrrelatistas por la reescritura de los textos clásicos con el fin de provocar en el lector ese efecto sorpresivo y hasta desconcertante en ocasiones. La segunda, atañe más a la novela cervantina de forma específica y se refiere al carácter metaliterario con el que surge la propia novela de Cervantes, no olvidemos que esta nace como instrumento de crítica al auge de las novelas de caballerías y sin embargo terminará por convertirse en una de ellas. Esta perspectiva de antítesis en la creación del *El Quijote* alimenta de manera inequívoca al microrrelato, que evoca en muchos de sus textos al paradigma de su indefinición genérica y a las dificultades creativas que entraña la condensación narrativa de este tipo de textos.

BIBLIOGRAFÍA

África Vidal, M. C. *¿Qué es el posmodernismo?*. Alicante: Servicio de publicaciones de la Universidad de Alicante, 1989.

Cardona lópez, J. *Siete y tres nueve*. Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT, 2003.

Cervantes, M. *Don Quijote de la Mancha*. Madrid: Planeta, 1997.

De Le Colina, J. *El cuento, revista de imaginación* 88, México, 1983.

---------- *Portarrelatos*. México: Ficticia, 2007.

Denevi, M. *Falsificaciones*. Barcelona: Thule ediciones, 2006.

Epple, J. A. *MicroQuijotes*. Barcelona, Thule ediciones, 2005.

Kafka, F. *Obras completas*. Tomo IV. Edición al cuidado del Dr. Alberto J:R:Laurente. Barcelona: Edicomunicación, 1987.

Lagmanovich, D. *Los cuatro elementos*. Palencia: Menoscuarto, 2007.

Merino, J.M. *Cuentos del libro de la noche*. Madrid: Alfaguara, 2010.

Muñoz Valenzuela, D. *Breviario mínimo*. Santiago de Chile: Simplemente editores, 2012.

Otxoa, J. *Un león en la cocina*. Zaragoza: Las Tres Sorores, 1999.

Tomeo, J. *Historias mínimas*. Barcelona: Anagrama, 1996.

Vique, R. F. "Minificciones quijotescas". *El Cuento en Red* 9, 2004.